

La historia de este municipio arranca a partir de diversos vestigios íberos e incluso del bronce, siendo la fundación romana la más probable. Tras la conquista cristiana en el siglo XIII, Jaime I concedió en feudo todo el señorío de L'Alcalatén, incluido Lucena, al noble argonés Eiximén de Urrea. Más tarde, serían los duques de Híjar los dueños de estas tierras hasta la supresión de los señoríos en el siglo XIX. Fue entonces cuando Lucena se ganó el título de Heroica Villa, en reconocimiento a su valor frente a los ataques carlistas. La base de su economía era la industria de la lana, la producción harinera, de aceite y almendra. Aún hoy la cabaña ganadera es considerable.

Pasear por los rincones más emblemáticos nos traslada a la época medieval. De pronto nos sumergimos en un cuento de princesas, caballeros y castillos. Nuestro recorrido parte de la *plaza Mayor*, centro neurálgico de la vida social de sus habitantes para detenernos en els *Porxets* y observar sus

► **→ Cómo llegar:**

- Carretera CV-190
CS-v-2021 (Argelita)
- Autobús: La hispano del Cid.
Tel. 964 510 303
Conexión con Castellón

► **→ Más información:**

- Ayuntamiento, Pza España, 22.
Tel. 964 38 00 01

► **→ Dónde dormir:**

- Hotel el Prat**
Urb. El Prat, 13. Tel. 964 38 02 03.
- Hotel Llucena*.
Avda Fernando de León, 28. Tel. 964 38 10 64
- Albergue Mas de Madalena.
Ctra. Castellón-Teruel, Km 22'6.
Tel. 964 76 60 76
- Turismo rural Mas de Magdalena.
Partida Mas de Magdalena. Tel. 964 76 02 82.



Lucena del Cid

la perla de la montaña

Le cadre: Au coeur de la région de l'Alcalaten, à quelques 33 km de Castellón se trouve ce petit et pittoresque village à l'intérieur des terres, doté d'une grande richesse culturelle et d'un charme tout spécial. Son principal attrait réside dans ses délicieux paysages naturels qui l'entourent, et aussi dans ses différents monuments architecturaux, d'une grande valeur historique. C'est tout un joyau qui ne laissera indifférent aucun de ses visiteurs.

soportales medievales góticos. Se trata de una de las señas de identidad de la villa, junto con la torre Ibérica de Foios, torreón vigía del siglo V a.C., única en esta región y de las pocas existentes de estas características. De ahí que fuera declarada Monumento Nacional.

Junto al ayuntamiento nos topamos con *el portalet*, puerta pasadizo sobre la que encontramos una placa en cerámica de San Vicente Ferrer. En la misma plaza se encuentra la *iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción* (XVIII), de estilo barroco, en cuya cripta se halla un museo que expone valiosas piezas de orfebrería y pintura medieval gótica y renacentista.

Empinadas y pintorescas calles nos conducen a la *placeta Polos*, impresionante mirador que nos ofrece increíbles vistas del valle del río y las montañas próximas. En lo más alto del municipio se encuentra el *castillo*, vieja casona que fue Palacio Ducal de los Urrea y hoy Museo de Etnología.

Diversas ermitas jalonan este pueblo, como la *ermita de Sant Vicent y la de Sant Antoni*.

Piérdete en sus paisajes

Y si rico es el patrimonio cultural de Lucena, también lo es su flora y fauna, pasando por los innumerables barrancos, como *el Gorgàs, la Malvestida, el Parra* y el *Salt del Cavall*, rodeado de misteriosas leyendas. Entre los riscos del *pla del Moro* no es difícil divisar águilas, buitres y jabalís. Su extensa y frondosa vegetación viene propiciada por la presencia de más de 200 fuentes que agradece el visitante durante su peregrinaje.

Gastronomía y fiestas

La gastronomía de Lucena está representada en platos típicos como el *tom-bet de corder*, el conejo con caracoles o *tornaet a l'oli*. Las ollas también son un plato fuerte, junto a *les farinetes* i *l'arrós amb fesols i naps*. Los dulces

más sabrosos son *els cocs de mel* y les *figues albardaes*.

Diversas son las fiestas que celebra este pueblo, comenzando por el 17 de enero y la *matxà* de San Antonio. Le sigue la romería a San Miguel de les Torrocelles el segundo domingo de mayo. Pero la más conocida es la Fiesta del Rollo, con la tradicional feria, bailes típicos y verbenas. Y no podíamos dejarnos las dedicadas a los patronos San Miguel y San Hermolao el 29 de septiembre y el 1 de octubre, donde no faltan los actos taurinos y la música.

